

DOMINIO PROPIO – Diccionario Enciclopédico de Biblia y Teología

(templanza).

Es uno de los 9 frutos del Espíritu Santo de Gal 5:22-23 : (el último).

Diccionario Bíblico Cristiano Dr. J. Domínguez

Fuente: Diccionario Bíblico Cristiano

Virtud que permite el control de las pasiones, especialmente los apetitos sensuales (2Pe 1:4-8). El término ἡ ἐπιεικεία se usa para traducir el griego enkrateia, que significa ser dueño de sí mismo (Tit 1:8; Tit 2:2). El d. p. es fruto del Espíritu Santo en los creyentes (Gal 5:23). Pablo predicó a Félix acerca de la justicia, del d. p. y del juicio venidero, lo cual espantó al gobernador romano (Hch 24:25). La palabra ἀσχηματισμένη se relaciona con el d. p. Así, ὅτι ὅσοι ἀγωνίζονται, ἀσχηματισμένην ἑαυτοὺς (1Co 9:25), especialmente ἀπὸ τῶν ἐπιθυμιῶν σαρκῶν que batallan contra el alma (1Pe 2:11). Hay que abstenerse ἀπὸ παντὸς ἐπιθυμίου κακοῦ (1Te 5:22).

Las Escrituras alaban a los que pueden controlar su ira, porque ὁ ἄριστος ἐστὶν ὁ ἄνθρωπος ὁ ὁρῶν τὸν ἑαυτοῦ ἰσχυρὸν ἐν τῷ πνεύματι, ὁ ὁρῶν τὴν πόλιν (Pro 16:32). Por lo cual se nos anima a no permitir que la ira dure demasiado tiempo (Efe 4:26). Incluso hay que velar y no dejarse dominar por nada, aunque sean cosas legítimas (1Co 6:12). De igual manera, hay que ejercer d. p. en el uso de la lengua (Stg 3:1-10).

Fuente: Diccionario de la Biblia Cristiano

Véanse PRUDENCIA, TEMPLANZA.

Fuente: Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado

El término «dominio propio», como tal, aparece varias veces en la Biblia RV60, y se enseña ampliamente tanto en el AT como en el NT. Dominio propio, control sobre uno mismo (enkrateia) se traduce «templanza» o «dominio propio». Es un fruto del Espíritu (Gá. 5:23), y está entre las virtudes cristianas (2 P. 1:4–8). El gobernador Félix tembló cuando Pablo le habló de «la justicia, del dominio propio y el juicio venidero» (Hch. 24:25). La idea de sobriedad y compostura se acentúa en Tit. 1:8 y 2:2. Enkrateuomai, «contenerse», «ejercer control sobre sí mismo» se prescribe en las relaciones sexuales (1 Co. 7:9); y se requiere de todo hombre que lucha por una corona (1 Co. 9:25). La exhortación a «abstenerse» de vicios sexuales se expresa como «la voluntad de Dios» (1 Ts. 4:2–4); y se amplía hasta incluir «los deseos carnales» (1 P. 2:11), y la abstinencia de «toda especie de mal» (1 Ts. 5:22). De tal forma que, para no ser piedra de tropiezo a otros creyentes, los antiguos cristianos gentiles fueron llamados a abstenerse de inmoralidad e idolatría (Hch. 15:20, 29).

Si el cristiano quiere tener un testimonio eficaz y ser un buen siervo de Dios, debe ejercer el dominio propio, el control sobre sí mismo, la temperancia y la compostura designados para esto. Estas características dan evidencia de consistencia entre su testimonio y su vida. Lo que ganará más para Cristo es el dominio propio dentro de la libertad del evangelio e impuesta sobre sí mismo por el cristiano individual (1 Co. 9:19–23).

Véase también Temperancia.

BIBLIOGRAFÍA

HDAC, II, pp. 553–556; ISBE, V, p. 2929.

V.R. Edman

RV60 Reina-Valera, Revisión 1960

HDAC Hastings' Dictionary of the Apostolic Church

ISBE International Standard Bible Encyclopaedia

Harrison, E. F., Bromiley, G. W., & Henry, C. F. H. (2006). Diccionario de Teología (192). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

Fuente: Diccionario de Teología

(ἐπιεικεία «continencia», «templanza») traduce el gr. enkrateia, que aparece en tres versículos del NT. El adjetivo enkratēs y el verbo enkrateuomai correspondientes se utilizan en forma tanto positiva como negativa. Otro término, traducido «sobrio», νηφάλιος, se refiere a veces en forma restringida a la bebida, como a menudo ocurre con la palabra moderna «temperancia».

El verbo enkrateuomai se utiliza por primera vez en la LXX en Gn. 43:31 para describir el control de José sobre sus impulsos afectivos hacia sus hermanos. También se refiere al falso dominio de sí mismo en el caso de Saúl en 1 S. 13:12, y al de Amán en Est. 5:10. Según Josefo, los esenios ejercieron «una invariable sobriedad» (GJ 2.133) y algunos rechazaron el matrimonio por considerarlo incompatible con la continencia. Los griegos veían en la templanza una virtud cardinal.

Un uso muy significativo de *enkrateia* se encuentra en Hch. 24.25. Como una adúltera estaba sentada al lado de Félix mientras Pablo hablaba sobre el dominio propio, resulta evidente su relación con la falta de castidad, y el versículo puede compararse naturalmente con 1 Co. 7.9. Esta referencia restringida a la castidad aparece a menudo en la literatura posterior. Los encratitas aconsejaban una completa abstinencia del matrimonio; y actualmente algunos clérigos cristianos no se pueden casar. Esta distorsionada interpretación se llama demoníaca en 1 Ti. 4.2–3, y se aplica la calificación de «sobrio» (*enkratēs*) al obispo casado en Tit. 1.8 (cf. 1 P. 3.2).

La relación entre *enkrateia* y justicia en Hch. 24.25 es paralela a otros contextos en los que figura en los catálogos de las gracias. En Gá. 5.22–23 es la última de las nueve virtudes, y parece figurar como lo opuesto de la embriaguez y la parrandería en la correspondiente lista de vicios. En 2 P. 1.6 forma una etapa intermedia en un claro progreso moral del creyente, que empieza por la fe y culmina en el amor. (La forma de este pasaje recuerda las exposiciones de la moral estoica *prokopē*.) Las palabras relacionadas *nēfalios* y *sōfrōn* (sobrio de mente) aparecen en una lista de virtudes que se exige a los hombres de más edad en Tit. 2.2, 12.

La referencia precisa de *nēfalios*, ‘sobrio’, es a la embriaguez, y el término es lo opuesto justamente a «dado al vino» en 1 Ti. 3.2–3. Puede ampliarse, sin embargo, para incluir otras formas de dominio propio, como en Tit. 2.2 y 1 Ti. 3.11. Se debe recordar esta ampliación de su aplicación al traducir el verbo *nēfō*, que ^ovr2 traduce «ser sobrio» pero que generalmente significa «ser vigilante en contextos como 1 Ts. 5.6 y 1 P. 1.13; 4.7; 5.8. En 1 Co. 9.25 se da a *enkrateuomai* la referencia más amplia posible cuando se dice que el atleta cristiano ejercita dominio propio en todas las cosas (^ovr2 «se abstiene»).

En el NT el dominio propio es esencialmente «fruto del Espíritu» (Gá. 5.22–23, ^ovr2 «templanza»). Se introduce una deliberada antítesis entre la vida espiritual y la embriaguez carnal en varios pasajes que describen la inspiración profética (p. ej. Hch. 2.15–17 y Ef. 5.18). El mundo dice que los creyentes que «beben del Espíritu» (1 Co. 12.13) están «ebrios»; y por cierto que lo están, no con vino, sino de fervor por la lucha cristiana. Esta pasión por ser buenos soldados de Cristo se expresa, no en el exceso sino en la disciplina sobria; es la verdadera imitación de un Maestro cuya vida, en las palabras de Bernard, fue el «espejo de la templanza».

R. L. Ottley en ERE (s.v. «Temperance»); Arndt; H. Rashdall, *Theory of Good and Evil*, 1907; H. Baltensweiler, NIDNTT 1, pp. 494–497.

D.H.T.

Douglas, J. (2000). *Nuevo diccionario Bíblico* : Primera Edición. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

DOMINIO PROPIO – Diccionario Enciclopédico de Biblia y Teología

(templanza).

Es uno de los 9 frutos del Espíritu Santo de Gal 5:22-23 : (el último).

Diccionario Bíblico Cristiano Dr. J. Domínguez

<http://biblia.com/diccionario/>

Fuente: Diccionario Bíblico Cristiano

Virtud que permite el control de las pasiones, especialmente los apetitos sensuales (2Pe 1:4-8). El término †*templanza*† se usa para traducir el griego *enkrateia*, que significa ser dueño de sí mismo (Tit 1:8; Tit 2:2). El d. p. es fruto del Espíritu Santo en los creyentes (Gal 5:23). Pablo predicó a †*Félix* †acerca de la justicia, del d. p. y del juicio venidero†, lo cual espantó al gobernador romano (Hch 24:25). La palabra †*abstenerse*† se relaciona con el d. p. Así, †*todo aquel que lucha, de todo se abstiene*† (1Co 9:25), especialmente †*de los deseos carnales que batallan contra el alma*† (1Pe 2:11). Hay que abstenerse †*de toda especie de mal*† (1Te 5:22).

Las Escrituras alaban a los que pueden controlar su ira, porque †*mejor es ... el que se enseña de su espíritu, que el que toma una ciudad*† (Pro 16:32). Por lo cual se nos anima a no permitir que la ira dure demasiado tiempo (Efe 4:26). Incluso hay que velar y no dejarse dominar por nada, aunque sean cosas legítimas (1Co 6:12). De igual manera, hay que ejercer d. p. en el uso de la lengua (Stg 3:1-10).

Fuente: Diccionario de la Biblia Cristiano

Véanse PRUDENCIA, TEMPLANZA.

Fuente: Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado

El término «dominio propio», como tal, aparece varias veces en la Biblia RV60, y se enseña ampliamente tanto en el AT como en el NT. Dominio propio, control sobre uno mismo (*enkrateia*) se traduce «templanza» o «dominio propio». Es un fruto del Espíritu (Gá. 5:23), y está entre las virtudes cristianas (2 P. 1:4–8). El gobernador Félix tembló cuando Pablo le habló de «la justicia, del dominio propio y el juicio venidero» (Hch. 24:25). La idea de sobriedad y compostura se acentúa en Tit. 1:8 y 2:2. *Enkrateuomai*, «contenerse», «ejercer control sobre sí mismo» se prescribe en las relaciones sexuales (1 Co. 7:9); y se requiere de todo hombre que lucha por una corona (1 Co. 9:25). La exhortación a «abstenerse» de vicios sexuales se expresa como «la voluntad de Dios» (1 Ts. 4:2–4); y se amplía hasta incluir «los deseos carnales» (1 P. 2:11), y la abstinencia de «toda especie de mal» (1 Ts. 5:22). De tal forma que, para no ser piedra de tropiezo a otros creyentes, los antiguos cristianos

gentiles fueron llamados a abstenerse de inmoralidad e idolatría (Hch. 15:20, 29).

El AT coloca especial énfasis sobre el control de la lengua. El verdadero hombre de Dios «no calumnia con su lengua» (Sal. 15:3). «Guardaré mi boca con freno» (Sal. 39:1), figura que Santiago amplifica en 1:26; 3:2–13. Es parte de la sabiduría refrenarse de hablar (Pr. 17:27–28; Stg. 3:13–18).

Si el cristiano quiere tener un testimonio eficaz y ser un buen siervo de Dios, debe ejercer el dominio propio, el control sobre sí mismo, la temperancia y la compostura designados para esto. Estas características dan evidencia de consistencia entre su testimonio y su vida. Lo que ganará más para Cristo es el dominio propio dentro de la libertad del evangelio e impuesta sobre sí mismo por el cristiano individual (1 Co. 9:19–23).

El dominio propio se nota mucho mejor en la sobriedad y la vigilancia (1 P. 5:8). A los jóvenes se les enseñaba que fueran «sobrios en mente» (sōfroneō) (Tit. 2:6); y a las jóvenes a ser «prudentes» (sōfronidsō) (Tit. 2:5).

Véase también Temperancia.

BIBLIOGRAFÍA

HDAC, II, pp. 553–556; ISBE, V, p. 2929.

V.R. Edman

RV60 Reina-Valera, Revisión 1960

HDAC Hastings' Dictionary of the Apostolic Church

ISBE International Standard Bible Encyclopaedia

Harrison, E. F., Bromiley, G. W., & Henry, C. F. H. (2006). Diccionario de Teología (192). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

Fuente: Diccionario de Teología

(^ovrv1 “continencia”, “templanza”) traduce el gr. enkrateia, que aparece en tres versículos del NT. El adjetivo enkratēs y el verbo enkrateuomai correspondientes se utilizan en forma tanto positiva como negativa. Otro término, traducido “sobrio”, nēfalios, se refiere a veces en forma restringida a la bebida, como a menudo ocurre con la palabra moderna “temperancia”.

El verbo enkrateuomai se utiliza por primera vez en la LXX en Gn. 43:31 para describir el control de José sobre sus impulsos afectivos hacia sus hermanos. También se refiere al falso dominio de sí mismo en el caso de Saúl en 1 S. 13:12, y al de Amán en Est. 5:10. Según Josefo, los esenios ejercieron “una invariable sobriedad” (GJ 2.133) y algunos rechazaron el matrimonio por considerarlo incompatible con la continencia. Los griegos veían en la templanza una virtud cardinal.

Un uso muy significativo de enkrateia se encuentra en Hch. 24:25. Como una adúltera estaba sentada al lado de Félix mientras Pablo hablaba sobre el dominio propio, resulta evidente su relación con la falta de castidad, y el versículo puede compararse naturalmente con 1 Co. 7:9. Esta referencia restringida a la castidad aparece a menudo en la literatura posterior. Los encratitas aconsejaban una completa abstinencia del matrimonio; y actualmente algunos clérigos cristianos no se pueden casar. Esta distorsionada interpretación se llama demoniaca en 1 Ti. 4:2–3, y se aplica la calificación de “sobrio” (enkratēs) al obispo casado en Tit. 1:8 (cf. 1 P. 3:2).

La relación entre enkrateia y justicia en Hch. 24:25 es paralela a otros contextos en los que figura en los catálogos de las gracias. En Gá. 5:22–23 es la última de las nueve virtudes, y parece figurar como lo opuesto de la embriaguez y la parrandería en la correspondiente lista de vicios. En 2 P. 1:6 forma una etapa intermedia en un claro progreso moral del creyente, que empieza por la fe y culmina en el amor. (La forma de este pasaje recuerda las exposiciones de la moral estoica prokopē.) Las palabras relacionadas nēfalios y sōfrōn (sobrio de mente) aparecen en una lista de virtudes que se exige a los hombres de más edad en Tit. 2:2, 12.

La referencia precisa de nēfalios, ‘sobrio’, es a la embriaguez, y el término es lo opuesto justamente a “dado al vino” en 1 Ti. 3:2–3. Puede ampliarse, sin embargo, para incluir otras formas de dominio propio, como en Tit. 2:2 y 1 Ti. 3:11. Se debe recordar esta ampliación de su aplicación al traducir el verbo nēfō, que ^ovrv2 traduce “ser sobrio” pero que generalmente significa “ser vigilante en contextos como 1 Ts. 5:6 y 1 P. 1:13; 4:7; 5:8. En 1 Co. 9:25 se da a enkrateuomai la referencia más amplia posible cuando se dice que el atleta cristiano ejerce dominio propio en todas las cosas (^ovrv2 “se abstiene”).

En el NT el dominio propio es esencialmente “fruto del Espíritu” (Gá. 5:22–23, ^ovrv2 “templanza”). Se introduce una deliberada antítesis entre la vida espiritual y la embriaguez carnal en varios pasajes que describen la inspiración profética (p. ej. Hch. 2:15–17 y Ef. 5:18). El mundo dice que los creyentes que “beben del Espíritu” (1 Co. 12:13) están “ebrios”; y por cierto que lo están, no con vino, sino de fervor por la lucha cristiana. Esta pasión por ser buenos soldados de Cristo se expresa, no en el exceso sino en la disciplina sobria; es la verdadera imitación de un Maestro cuya vida, en las palabras de Bernard, fue el “espejo de la templanza”.

Bibliografía. V. R. Edman, “Dominio propio”, ^oDT, 1985, pp. 177–178; F. Roberti, “Templanza”, Diccionario de teología moral, 1960, pp. 1233s; H. Schlier, La carta a los gálatas, 1975.

R. L. Ottley en ERE (s.v. “Temperance”); Arndt; H. Rashdall, Theory of Good and Evil, 1907; H. Baltensweiler, NIDNTT 1, pp. 494–497.

D.H.T.

Douglas, J. (2000). Nuevo diccionario Bíblico : Primera Edición. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

Fuente: Nuevo Diccionario Bíblico

El dominio propio en la Biblia

En la Biblia, el dominio propio o la templanza es una de las manifestaciones del fruto del Espíritu Santo en la vida del creyente. En términos generales, tener dominio propio es saberse controlar. Sin embargo, en la Biblia tiene que ver con la obra del Espíritu Santo en nosotros. Mientras más permitimos que el Espíritu Santo nos transforme, más crecemos en el área del dominio propio.

Gálatas 5:16-25 expresa muy bien esa idea. Dentro de cada creyente hay una lucha entre la naturaleza pecaminosa y la vida llena del Espíritu Santo. La vida pecaminosa se caracteriza por el desorden, la inmoralidad, la satisfacción de la carne. La vida en el Espíritu refleja el fruto del Espíritu Santo y el dominio propio es uno de los componentes de ese fruto.

El significado bíblico del dominio propio

El término bíblico del dominio propio se refiere a la virtud de poder controlar nuestros impulsos y nuestras emociones. Al ejercitar el dominio propio mostramos que gracias a la obra del Espíritu Santo en nosotros tenemos autoridad sobre nuestra carne. Esa autoridad espiritual nos da las fuerzas para obedecer a Dios en todas las áreas de nuestra vida.

La Biblia nos ofrece diversos sinónimos o frases explicativas que nos ayudan a entender mejor el concepto del «dominio propio». Veamos algunos de ellos.

Tener paciencia:

Más vale ser paciente que valiente; más vale el dominio propio que conquistar ciudades. (Proverbios 16:32)

Ser sobrio (ser templado o moderado):

Ya se acerca el fin de todas las cosas. Así que, para orar bien, manténganse sobrios y con la mente despejada. (1 Pedro 4:7)

Cualidad que nos hace crecer en el conocimiento del Señor:

Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina. Precisamente por eso, esfuércense por añadir a su fe, virtud; a su virtud, entendimiento; al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios; a la devoción a Dios, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque estas cualidades, si abundan en ustedes, los harán crecer en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, y evitarán que sean inútiles e improductivos. (2 Pedro 1:4-8)

Ser disciplinado:

¿No saben que en una carrera todos los corredores compiten, pero solo uno obtiene el premio? Corran, pues, de tal modo que lo obtengan. Todos los deportistas se entrenan con mucha disciplina. Ellos lo hacen para obtener un premio que se echa a perder; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre. Así que yo no corro como quien no tiene meta; no lucho como quien da golpes al aire. Más bien, golpeo mi cuerpo y lo domo, no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo quede descalificado. (1 Corintios 9:24-27)

Saber controlar el cuerpo y vivir de manera santa:

La voluntad de Dios es que sean santificados; que se aparten de la inmoralidad sexual; que cada uno aprenda a controlar su propio cuerpo de una manera santa y honrosa, sin dejarse llevar por los malos deseos como hacen los paganos, que no conocen a Dios. (1 Tesalonicenses 4:3-5)

Ser prudente en el uso de las palabras; saber domar la lengua:

El que es entendido refrena sus palabras; el que es prudente controla sus impulsos. (Proverbios 17:27)

Ver también: Proverbios 10:19; Santiago 1:26 y Santiago 3:7-10.

Mantener el sano juicio:

No debemos, pues, dormir como los demás, sino mantenernos alerta y en nuestro sano juicio. (1 Tesalonicenses 5:6)

Pasar por alto el insulto o las ofensas:

El necio muestra en seguida su enojo, pero el prudente pasa por alto el insulto. (Proverbios 12:16)

Apartarse de los deseos pecaminosos:

Queridos hermanos, les ruego como a extranjeros y peregrinos en este mundo que se aparten de los deseos pecaminosos que combaten contra la vida. (1 P

- Para llevar una vida sexual íntegra

No se nieguen el uno al otro, a no ser de común acuerdo, y solo por un tiempo, para dedicarse a la oración. No tarden en volver a unirse nuevamente; de lo contrario, pueden caer en tentación de Satanás, por falta de dominio propio. (1 Corintios 7:5)

A los solteros y a las viudas les digo que sería mejor que se quedaran como yo. Pero, si no pueden dominarse, que se casen, porque es preferible casarse que quemarse de pasión. (1 Corintios 7:8-9)

Sea cual sea nuestro estado civil la Biblia nos indica cómo llevar una vida sexual sana, guiada por Dios. Son muchas las tentaciones sexuales que se nos presentan en la vida y el dominio propio que viene de Dios nos ayuda a permanecer fieles honrándole a él.

- Para moderar la ingesta de comida y bebidas

Por tanto, ya que Cristo sufrió en el cuerpo, asuman también ustedes la misma actitud; porque el que ha sufrido en el cuerpo ha roto con el pecado, para vivir el resto de su vida terrenal no satisfaciendo sus pasiones humanas, sino cumpliendo la voluntad de Dios. Pues ya basta con el tiempo que han desperdiciado haciendo lo que agrada a los incrédulos, entregados al desenfreno, a las pasiones, a las borracheras, a las orgías, a las parrandas y a las idolatrías abominables. (1 Pedro 4:1-3)

No te juntes con los que beben mucho vino, ni con los que se hartan de carne, pues borrachos y glotones, por su indolencia, acaban harapientos y en la pobreza. (Proverbios 23:20-21)

Si eres dado a la glotonería, domina tu apetito. (Proverbios 23:2)

Como seres humanos necesitamos comer comida y beber agua para sobrevivir. Pero en la sociedad moderna, en muchas ocasiones, se come y se bebe por placer y de forma descontrolada. Esto no agrada a Dios.

También hay personas que usan la comida y la bebida como escape emocional. Debemos aprender a llevar nuestras necesidades emocionales ante Dios y pedirle que nos ayude a tener una relación sana con la comida y la bebida.

El dominio propio nos ayuda en estas y en muchas otras áreas de la vida. Permitamos que el Espíritu Santo nos llene cada día más y vivamos vidas victoriosas para la gloria de Dios.

Otros artículos que pueden ser de interés:

- Versículos bíblicos sobre el dominio propio
- Las 9 virtudes del fruto del Espíritu que transformarán tu vida
- La concupiscencia: qué es, cómo se manifiesta y cómo vencerla
- Los siete pecados capitales: ¿habla la Biblia sobre ellos?
- ¿Quién es el Espíritu Santo y cómo nos ayuda?

▷ 27 Versículos de la Biblia sobre El Dominio Propio - NVI

Este Post contiene Versículos Bíblicos que hablan sobre El Dominio Propio y como una persona conocedora de la Palabra de Dios se debe comportar ante tal situación. Textos Bíblicos de Nueva Versión Internacional NVI.

Versículos Bíblicos sobre El Dominio Propio y Autocontrol

2 Timoteo 1:7

Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio.

Proverbios 14:29

El que es paciente muestra gran discernimiento; el que es agresivo muestra mucha insensatez.

Santiago 1:19

Mis queridos hermanos, tengan presente esto: Todos deben estar listos para escuchar, y ser lentos para hablar y para enojarse.

Proverbios 25:28

Como ciudad sin defensa y sin murallas es quien no sabe dominarse.

Gálatas 5:22-23

En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que

condene estas cosas.

Proverbios 16:31

Las canas son una honrosa corona que se obtiene en el camino de la justicia.

Proverbios 10:19

El que mucho habla, mucho yerra; el que es sabio refrena su lengua.

1 Tesalonicenses 5:6

No debemos, pues, dormimos como los demás, sino mantenernos alerta y en nuestro sano juicio.

Proverbios 29:11

El necio da rienda suelta a su ira, pero el sabio sabe dominarla.

Tito 2:2

A los ancianos, enséñales que sean moderados, respetables, sensatos, e íntegros en la fe, en el amor y en la constancia.

Efesios 4:26-27

Si se enojan, no pequen. No permitan que el enojo les dure hasta la puesta del sol, ni den cabida al diablo.

Romanos 12:21

No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien.

2 Pedro 1:5-7

Precisamente por eso, esfuércense por añadir a su fe, virtud; a su virtud, entendimiento; al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios; a la devoción a Dios, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.

1 Tesalonicenses 4:3-5

La voluntad de Dios es que sean santificados; que se aparten de la inmoralidad sexual; que cada uno aprenda a controlar su propio cuerpo de una manera santa y honrosa, sin dejarse llevar por los malos deseos como hacen los paganos, que no conocen a Dios.

Apocalipsis 3:21

Al que salga vencedor le daré el derecho de sentarse conmigo en mi trono, como también yo vencí y me senté con mi Padre en su trono.

1 Pedro 3:8-9

En fin, vivan en armonía los unos con los otros; compartan penas y alegrías, practiquen el amor fraternal, sean compasivos y humildes. No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto; más bien, bendigan, porque para esto fueron llamados, para heredar una bendición.

Romanos 12:2

No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

Proverbios 21:23

El que refrena su boca y su lengua se libra de muchas angustias.

Mateo 5:39-40

Pero yo les digo: No resistan al que les haga mal. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. Si alguien te pone pleito para quitarte la camisa, déjale también la capa.

Proverbios 10:12

El odio es motivo de disensiones, pero el amor cubre todas las faltas.

Génesis 39:7-10

Después de algún tiempo, la esposa de su patrón empezó a echarle el ojo y le propuso: Acuéstate conmigo. Pero José no quiso saber nada, sino que le contestó: -Mire, señora: mi patrón ya no tiene que preocuparse de nada en la casa, porque todo me lo ha confiado a mí. En esta casa no hay nadie más importante que yo. Mi patrón no me ha negado nada, excepto meterme con usted, que es su esposa. ¿Cómo podría yo cometer tal maldad y pecar así contra Dios? Y por más que ella lo acosaba día tras día para que se acostara con ella y le hiciera compañía, José se mantuvo firme en su rechazo.

1 Corintios 7:8-9

A los solteros y a las viudas les digo que sería mejor que se quedaran como yo. Pero, si no pueden dominarse, que se casen, porque es preferible casarse que quemarse de pasión.

Proverbios 17:27

El que es entendido refrena sus palabras; el que es prudente controla sus impulsos.

Santiago 1:26

Si alguien se cree religioso, pero no le pone freno a su lengua, se engaña a sí mismo, y su religión no sirve para nada.

Proverbios 12:16

El necio muestra enseguida su enojo, pero el prudente pasa por alto el insulto.

Romanos 8:15

Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: ¡Abba! ¡Padre!.

Proverbios 14:33

En el corazón de los sabios mora la sabiduría, pero los necios ni siquiera la conocen.

Lee También:

- Versículos de la Biblia Para Mujeres Con Propósitos
- Versículos de la Biblia sobre Sanidad
- Versículos de la Biblia de Fortaleza
- Versículos de la Biblia de Cumpleaños
- Versículos de la Biblia de Ánimo para Mujeres
- Versículos de la Biblia de Animo